

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA  
2005

Granada



JUNTA DE ANDALUCÍA  
CONSEJERÍA DE CULTURA

# ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE SONDEOS EN EL SOTERRAMIENTO DE DOS CONTENEDORES DE R.S.U. EN GRANADA: PLAZA DE CARNICEROS Y CARRIL DE LA LONA

JOSÉ LUIS AYERBE AGUAYO  
ÁNGEL RODRÍGUEZ AGUILERA

**Resumen:** Con el fin de soterrar los contenedores de residuos sólidos urbanos en la Plaza de Carniceros y Carril de la Lona se realizaron dos sondeos de 5 metros de longitud, 2 m de anchura y 3 de profundidad, en los que no se han documentado restos de interés arqueológicos o estratigrafía vinculada a momentos históricos de la ciudad, únicamente en Carril de la Lona se pudo asociar la estratigrafía a época moderna y contemporánea.

**Abstract:** In order to bury the containers of municipal solid waste in the Plaza of the Butchers and Lona Lane conducted two surveys of 5 meters long, 2 m wide and 3 deep, in which no remains have been documented stratigraphy of archaeological interest or linked to historical moments of the city, only the Lona Lane might be associated stratigraphy to modern and contemporary.

## PRELIMINARES

En diciembre de 2001, el Ayuntamiento de Granada, por medio de su Área de Medioambiente, redactó el Proyecto de Soterramiento y Ocultación de Contenedores en el Albaicín, Realejo y Centro Histórico con el objeto de minimizar el impacto ambiental (malos olores, toxicidad, proliferación de insectos) y el impacto visual que produce la existencia de los contenedores de residuos sólidos urbanos en la vía pública de una parte de la ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad (el Albaicín) y en otra en la que la presencia de elementos histórico-artísticos del patrimonio de la ciudad son muy significativos (Centro Histórico y Realejo).

Con el fin de dotar a dichas zonas con las infraestructuras necesarias para ello, se han proyectado distintos tipos de instalaciones para la ocultación de los contenedores: terraza-buzón en espacio público y privado, soterrados y mobiliario urbano.

El proyecto contemplaba el soterramiento y/o ocultación de unos 35 contenedores de residuos sólidos urbanos, distribuidos por todo el barrio del Albaicín, desde el paseo del padre Manjón hasta el mirador de San Cristóbal y desde la C/ Elvira hasta la Cuesta del Chapiz, siendo una buena oportunidad para obtener una secuencia estratigráfica completa de todos los sectores del barrio, además del Realejo y de determinados puntos en el Centro.

Una vez licitado, fue contratada la empresa TRAFISA ALDESA UTE para su ejecución quien a su vez contrató con GESPAD AL-ANDALUS S.L. la realización de los estudios arqueológicos que determine la administración competente, en este caso el Ayuntamiento de Granada y la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Granada.

Dicho proyecto fue subdividido atendiendo a un criterio topográfico: eje c/ Elvira, eje Cuesta del Chapiz, Eje de San Juan de los Reyes, Campo del Príncipe, San Nicolás, y San Miguel Bajo. Su ejecución se llevó a cabo entre finales del 2002 y el 2003.

Algunos de los contenedores contenidos en dicho proyecto no llegaron a ejecutarse en unos casos por su incompatibilidad con la conservación de restos arqueológicos relevantes, como por ejemplo en el Paseo de los Tristes, y en otros por interferencia con otras infraestructuras (saneamiento, electricidad...), siendo sustituidos por los que se solicitaron autorización y de los que presentamos el informe preliminar, localizados en Carril de la Lona y Plaza de Carniceros, en Granada.

## CONTEXTO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO

La dispersión en la localización de los distintos contenedores objetos de soterramiento y ocultamiento obligan a realizar una contextualización histórica y arqueológica muy amplia y general para poder conocer los antecedentes existentes para cada sector, además de ser la base fundamental en la que se sustentará el tipo de actuación o medida correctora del soterramiento, ya sea por medio de sondeo o por seguimiento. Por tanto en primer lugar diferenciaremos aquellos emplazamientos que se localizan en el Albaicín, en el Realejo o bien en el centro histórico y dado que el grueso de éstos se ubicará en el primero, una distribución por barrios y sectores históricos.

Los orígenes de la ciudad, o al menos los niveles arqueológicos más antiguos documentados hasta la fecha, se localizan en la parte central y más elevada del Albaicín, en el espacio que queda entre el carril de las Tomasas, la Plaza de San Miguel Bajo y San Nicolás en donde se han podido documentar niveles claros de la prehistoria Reciente, del Bronce Final, formado por los restos de una cabaña de planta ovalada con zócalo de mampostería que fue sustituida por otra de planta cuadrangular, asociada en ambos casos a abundantes artefactos de cerámica y hueso a unos 6 metros de profundidad con respecto al nivel de rasante del Carril de las Tomasas (MARTÍN, E., RODRÍGUEZ, A., y BORDES, S., 2000), siendo el lugar en donde se ha documentado con mayor claridad una ocupación de este momento ya que fragmentos de cerámica de similar cronología también se documentaron el Carmen de la Muralla (SOTOMAYOR, M., SOLA, A., y CHOCLÁN, C., 1984). Estos restos hay que ponerlos en relación con otros de similar cronología excavados en el convento de Santa Paula (LÓPEZ, M., ALEMÁN, I., FRESNEDA, E., RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup>.O., y RODRÍGUEZ, A., 1997) y con ciertos niveles de arrastre con material del Bronce Final detectados en la Gran Vía de Colón (BURGOS, A., PUERTAS, D., MORENO, M.A., y LÓPEZ, M., 1999), que formarían parte de un poblamiento disperso de carácter temporal en muchos casos y que son el precedente inmediato a la ocupación decidida de la colina del Albaicín y la fundación del oppidum de Iliberri. De hecho la ocupación efectiva del cerro se produjo en el siglo VII a.C., en el periodo Protoibérico, tal como ha puesto de manifiesto la excavación realizada en el Callejón del Gallo que permitió documentar los niveles de una primera cerca defensiva y de un gran espacio intramuros que probablemente estaría destinado a la estabulación

de ganados. Esta implantación se ejecutó tras la deforestación progresiva de la parte alta de la colina (ADROHER, A., y LÓPEZ, A., 2001) y englobaría por lo menos hasta la c/ Álamo del Marqués en donde se excavó otro tramo de muralla protoibérica de similares características a la documentada en el Callejón del Gallo (ADROHER, A., y LÓPEZ, M., 2000). A partir de este momento se produjo la ocupación y urbanización del oppidum, construyendo una nueva muralla mucho más sólida, excavada en el solar de la mezquita, en San Nicolás (CASADO, P., PÉREZ, C., ORFILA, M., MORENO, M.A., HOCES, A. PÉREZ, F., MORENO, M. y LIÉBANA M., 1998).

Los niveles de uso más claros también se han documentado en esta zona, en San Nicolás 2 y 9, en donde aparecieron los restos de varias cabañas de planta cuadrada con zócalo de mampostería fechadas en el periodo Ibérico Antiguo (siglo VI a.C.) e Ibérico pleno (RODRÍGUEZ, A., 2001) que se extienden por la plaza de Cementerio de San Nicolás, el Carmen de la Muralla, la Plaza de San Miguel Bajo y llegan hasta la zona de San José, siendo el punto más bajo y próximo al Darro los niveles de ocupación ibéricos excavados en la Cuesta de la Victoria (RODRÍGUEZ, A., BORDES, S., y DE LA REVILLA, L., 2002) conformando la topografía conocida del emplazamiento de la Iliberi Ibérica. Por tanto, del análisis espacial de los restos y de su ubicación en el mapa actual de Granada, siguiendo la propuesta hipotética de A. Adroher y A. López, la delimitación del asentamiento amurallado ibérico de Granada abarcaría desde el borde septentrional de la plataforma que configura la parte más alta del barrio, es decir, desde Aljibe de la Gitana, descendiendo hacia el sureste por el callejón de San Cecilio y San Nicolás, hasta el inicio del Carril de las Tomasas, donde giraría hacia el oeste de una forma un tanto imprecisa todavía hasta alcanzar la placeta de San José para ascender de nuevo por Álamo del Marqués hasta San Miguel Bajo, punto en el que enlazaría con el tramo septentrional (ADROHER, A., y LÓPEZ, A., 2001:213).

La consecuencia de estos factores hicieron que el antiguo oppidum ibérico, ya convertido en el municipium florentinum iberitanum, no sufriese grandes transformaciones, sino que por el contrario, se mantuviese la estructura del asentamiento primitivo, centrado en el Albaicín y sólo puntualmente se ejecutaron una serie de reformas y mejoras de orden urbanístico sobrepasando en algunos puntos el recinto amurallado. Por tanto, los principales restos arqueológicos de esta época vienen a coincidir con el perímetro ya reseñado: destaca la presencia de distintos sistemas de canalización y abastecimiento de agua (cisternas), documentados en el solar de la mezquita (CASADO, P., PÉREZ, C., ORFILA, M., MORENO, M.A., HOCES, A. PÉREZ, F., MORENO, M. y LIÉBANA M., 1998), en el callejón del Gallo en donde se excavó una canalización y una cisterna rectangular de opus signinum (ADROHER, A., y LÓPEZ, A., 2001), y en la Plaza de Santa Isabel la Real, donde se excavó otra cisterna construida con la misma técnica constructiva (LÓPEZ LÓPEZ, M., 2001).

Pocos más datos disponemos para el dilatado periodo que abarca entre el siglo VI y el XI d.C. para conocer la historia de Granada aunque lo más probable es que se produjese un abandono casi total de la colina del Albaicín, siendo ocupado esporádicamente y seguramente con la categoría de alquería, ya que los depósitos arqueológicos siguen siendo muy escasos para esta época: sólo se han documentado ocupaciones temporales en el callejón de los

Negros, en San Nicolás 2 y 9, en el carril de San Cecilio y en San Miguel Bajo de modo que la hipótesis sostenida por la historiografía tradicional que mantiene la construcción de un recinto fortificado antes del 765 por Al-Saibani, gobernador de la cora de Elvira, identificados además con los restos aparecidos en el Carmen de la Muralla, carece de mucho sentido ya que la construcción de dicho sistema defensivo implicaría sino la existencia de un poblamiento de cierta entidad, sí la planificación urbanística de una ocupación de mayor alcance de la que hasta la fecha nos muestran los restos arqueológicos.

Ahora bien, si es cierto que a partir del siglo IX se produjo una revitalización urbana del antiguo núcleo del oppidum ibero-romano en el contexto de los acontecimientos de la fitna al ser rehabilitadas parte de sus defensas para construir el hisn de Sawwar ibn Hamdum, caudillo de los árabes qaisíes de Elvira, hecho que conocemos por medio de las fuentes árabes, especialmente gracias a la Crónica de Elvira incluida en el Muqtabis III de Ibn Hayyan.

La antigua Iliberis fue sustituida por la ciudad de Elvira –madīna Ilbīra– emplazada en las faldas de Sierra Elvira, dentro del término municipal de Atarfe, desde el siglo VIII hasta principios del XI.

En el año 1010 Ilbīra, en el contexto de la descomposición del califato y la formación de los primeros reinos de taifas, fue arrasada por tropas beréberes y su población, bajo control de los ziríes, decidió trasladar su emplazamiento hasta el Albaicín, iniciándose de esta forma la revitalización urbana de la ciudad de Granada por medio de su refundación como capital del recién creado reino zirí. Con anterioridad a este hecho ya se habría iniciado un traslado espontáneo tal como se ha podido documentar en distintos puntos pues se observa un aumento de los niveles del siglo X: en la Placeta de Sillería, cerca de Plaza Nueva, se documentaron los restos de una vivienda califal (PADIAL, J., RODRÍGUEZ, A., y RUIZ, S., 2002), pero también el San Nicolás 2 y 9 y en la Girola de la Catedral (GÓMEZ BECERRA, A., 1994). El espacio ocupado en esta primera fase es el que queda delimitado por la construcción de la cerca zirí, documentada en el Carmen de la Muralla (a pesar del criterio cronológico de sus excavadores, condicionado al considerar que la cerca zirí se corresponde con la que vemos en la cuesta de la Alhacaba), en Carril de San Cecilio, en el solar de la Mezquita en San Nicolás, en el callejón de Guinea, desde donde enlazaría con el torreón de la Placeta de las Escuelas, y en San Juan de los Reyes. Desde este punto, el circuito de murallas se cerraría ascendiendo por Álamo del Marqués hasta las proximidades del carril de la Lona en donde cerraría con el tramo que desciende del tramo del Carmen de la Muralla (ORIHUELA, A., 2001), englobando gran parte de la parte central y alta del barrio del Albaicín. De este recinto conocemos la existencia de al menos dos puertas conservadas. La puerta del Hisn Román, amortizada funcionalmente por la capilla de San Cecilio, y la Bāb al-Asad, o portillo del León situado en las cercanías del carril de la Lona, aunque existieron dos más, la puerta de los Esteros y la puerta de los Conversos. Dentro de este recinto se han excavado numerosos restos de este periodo que demuestran una ocupación que no agotó todos los espacios intramuros, es decir que existieron zonas de huertas, pero que al mismo tiempo son coetáneas al inicio de la ocupación de las zonas periférica extramuros con la construcción de distintos arrabales como el de Axares, bien documentado en la Cuesta de la Victoria (RODRÍGUEZ, A., BORDES, S., y DE LA REVILLA, L., 2002), el arrabal de Badis

o el de la Coracha, al que debieron pertenecer los restos excavados en el convento de Zafra como punto más meridional de ocupación dentro del Albaicín (PUERTAS, D., y QUERO, F., 2001).

En este periodo también se construyeron las principales infraestructuras de abastecimiento de agua para la ciudad, tales como la acequia de los Axares y la acequia Gorda. Pronto el crecimiento sin precedentes de la ciudad provocó la expansión por la parte más llana de la ciudad, por el actual Centro Histórico, y por la orilla izquierda del Darro. En la primera zona conocemos la existencia de una almunia real perteneciente a los ziríes y la construcción de la Mezquita Mayor a la que se adosaron distintos espacios comerciales, como las tiendas excavadas en la *c/ Oficios* (MALPICA, A., ÁLVAREZ, J.J., y PADIAL, J., 1996) y restos de una trama urbana un tanto dispersa como la documentada en el Mercado Municipal de San Agustín (LÓPEZ, M., FRESNEDA, E., PEÑA, J.M., ALEMÁN, I., RODRÍGUEZ, A., y ÁLVAREZ, J.J., 1993). En cuanto a la orilla izquierda del Darro, en esta zona de la ciudad se establecieron las principales actividades artesanales, como las alfarerías (RODRÍGUEZ, A., 1999) y las tenerías, además de contar con varios espacios urbanizados tal como se pueden documentar en la *c/ Piedra Santa* (RODRÍGUEZ, A., y BORDES, S., e.p.).

El crecimiento de la ciudad durante el siglo XI fue tan importante que la mayor parte de la estructura subyacente en el urbanismo medieval, hasta época nazarí, se encuentra fuertemente condicionado por éste, aunque en los siglos posteriores la ciudad siguió creciendo, densificándose en las zonas más tardíamente amuralladas y saturándose en el sector de la Alcazaba Qadima.

En este sentido hay que decir, que durante los siglos XII y XIII, asistimos no sólo a la saturación, como hemos indicado, de ciertos sectores del Albaicín, sino también al crecimiento de nuevos arrabales: las zonas urbanas extramuros, como el arrabal de Axares y de la Coracha se expandieron hacia el Oeste y Sur, por debajo de la acequia de Axares y de la muralla zirí, construyendo nuevos espacios urbanos que sufrieron un proceso de destrucción en los episodios que enfrentó a los almorávides y almohades en el 1145, documentados en el solar de Tejidos Casares (CASADO, P., MORENO, A., MONTALVO, R., RODRÍGUEZ, J.J., ROSALES, J., RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup>.O., 1995), mientras que en la orilla izquierda se fundaron y desarrollaron ampliamente los barrios de al Tawwabin, Aixibin y al-Goryi que coinciden con los actuales de San Matías, *c/ Navas* y plaza de la Mariana conformando el límite más occidental de la medina, construyendo en la parte Sur la fortaleza de Bibataubín provista ya de las mejoras defensivas introducidas a partir del siglo XII como es la presencia de barbacana (ARROYO, E., y MORENO M<sup>a</sup>.A., 1994).

Otra zona que también comenzó a desarrollarse a partir de esta época de forma muy notable es el espacio extramuros de la medina, especialmente de aquel más próximo a los barrios de la orilla izquierda, conformándose los arrabales de los alfareros y del Nayd, el primero ocupado por el grueso de los artesanos dedicados a la producción de productos cerámicos, establecidos desde la actual Placeta de Fortuny hacia el Este, teniendo como eje la *c/ Santiago*, en donde se excavó un importante complejo artesano en la *c/ Jarre-rías* (GÁMEZ-LEYVA, M<sup>a</sup>.L., 1998) y el segundo por una amplia necrópolis que ocupó todo el Campo del Príncipe y que se man-

tuvo hasta la conquista de la ciudad en 1492. Por debajo de estos dos espacios existían toda una serie de almunias y huertas. Toda la zona quedó posteriormente protegida por una muralla mandada construir por el nazarí Muhammad III entre finales del XIII y principios del XIV.

En cuanto al Albaicín, en los momentos finales del siglo XI o quizás ya bajo control almorávide se ejecutó una importante obra de reforma de la muralla en su flanco septentrional, probablemente motivada por deficiencias estructurales con respecto a la fortificación de los ziríes, construyendo un nuevo lienzo de muralla entre la Puerta de Monaita y el arco de las Pesas, ambas dentro del mismo programa de expansión, introduciendo un tapial de hormigón mucho más consistente con una potente cimentación por medio de una zarpa, además de adoptar el acceso en recodo. La primera consecuencia de dicha reforma fue la inutilización de un tramo de muralla construida a principios del XI (la excavada en el Carmen de la Muralla) y la Puerta de Hisn Román.

Desde este momento, y sobretodo durante los siglos XIV y XV se desarrollará enormemente el barrio propiamente del Albaicín, a modo de arrabal adosado al Arco de las Pesas que en época de Yusuf I quedó protegido por medio de una cerca, también estudiada arqueológicamente (RUIZ, S., y PADIAL, J., 2001), que no solo protegía el núcleo habitado sino también un amplio espacio dedicado a huertas.

En definitiva, el registro arqueológico nos muestra un proceso de saturación del espacio urbano durante la segunda mitad del siglo XIV y especialmente en el XV, colmatando los espacios urbanos de forma considerable, tanto en el Albaicín como en el Realejo o en el Centro Histórico, además de enriquecerse, desde el punto de vista arqueológico, el mundo periurbano extramuros con la construcción de alhóndigas, como la alhóndiga Ziyida, el cementerio de la puerta de Elvira y con la puesta en cultivo de amplios espacios desde el siglo XV en el que se insertaron diversas infraestructuras de transformación de productos agrícolas, como por ejemplo el Molino de Alvarillo.

## DESCRIPCIÓN DE LA EXCAVACIÓN Y RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS

### *CONTENEDOR DE R.S.U. PLAZA DE CARNICEROS*

Se trata de un contenedor soterrado que se ubica en la plaza, junto a la pilona que regula el acceso al Albaicín desde la carretera de Murcia.

El hueco excavado se corresponde con las dimensiones de los contenedores, es decir, unos 5 metros de longitud, 2 m de anchura y 3 de profundidad, incluyendo la losa de cimentación.

La excavación comenzó con medios mecánicos para retirar el pavimento empedrado que ocupa toda la zona. Bajo éste se documenta una capa de preparación de cemento de unos centímetros de grosor que asienta directamente sobre la Formación Alhambra.

Por tanto, en el emplazamiento de este contenedor no existen depósitos estratigráficos y por tanto, tampoco arqueológicos.

## CONTENEDOR DE R.S.U. CARRIL DE LA LONA

Se trata de un contenedor soterrado que se ubicará en la zona de arranque del carril de la Lona, en una zona más alta con respecto al que ya fue construido en la fase de ejecución anterior. El sondeo planteado tiene unas dimensiones de 5 metros de longitud, 2 m de anchura y 3 de profundidad, incluyendo la losa de cimentación.

Al igual que en el caso anterior, la excavación comenzó utilizando medios mecánicos para la retirada del empedrado que presenta una preparación de 0,20 m de cemento (UE 001). Inmediatamente por debajo de ésta apareció una tubería de abastecimiento en uso, introducida recientemente con la consecuente afección a la estratigrafía, de modo que se procedió a su reposición por el borde septentrional del sondeo. Bajo la preparación del empedrado documentamos un estrato de tierra marrón oscuro, con intrusiones cerámicas con una cronología muy variada, lo cual demuestra su modernidad. Funcionalmente es interpretado como un relleno de nivelación para elevar la cota de calle (UE 002).

A su vez, este estrato sella una fosa (UE 003) asociada a un pozo ciego de las casas que tienen fachada por Carril de la Lona. Dicha unidad estratigráfica está excavada en los estratos geológicos de Formación Alhambra, de los que se documentan tres (UE 004, 005, 006), uno de ellos formado por arenas más finas intercaladas (UE 005) y que muestra el buzamiento de la ladera.

La presencia de esta estratigrafía de origen geológico, estéril desde el punto de vista arqueológico, se desarrolla hasta la cota de afeción del proyecto.

## CONCLUSIONES

Una vez ejecutado los sondeos asociados a los contenedores de RSU localizados en Plaza de Carniceros y Carril de la Lona, concluimos que en ninguno de los dos se han documentado restos de interés arqueológicos o estratigrafía vinculada a momentos históricos de la ciudad. De hecho, en Plaza de Carniceros no existe estratigrafía, y el Carril de la Lona es de época moderna y contemporánea.

Por tanto, se considera que las obras de soterramiento pueden ejecutarse sin riesgo de afección alguna al Patrimonio Histórico.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADROHER AUROUX, A., y LÓPEZ LÓPEZ, M., "Iliberri: origen y desarrollo de la ciudad ibero-romana de Granada", *Jesucristo y el emperador Cristiano. Catálogo de la exposición*, Granada, 2000, pp.443-470.
- ADROHER AUROUX, A., y LÓPEZ MARCOS, A., *Excavaciones Arqueológicas en el Albaicín (Granada) I. El Callejón del Gallo*, Granada, 2001.
- ÁLVAREZ J.J., y ARANDA, G., *Informe preliminar de la actuación arqueológica de urgencia en el nº12 de la c/ Elvira*, Delegación de Cultura de Granada, 1995.
- ARROYO, E., y MORENO M<sup>a</sup>.A., *Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia en Mariana Pineda nº9, Granada*, Delegación de Cultura de Granada, 1994, inédito.
- BURGOS, A. LÓPEZ, J., y ROSALES, J., "Excavación de urgencia en el solar situado en la Cruz de la Rauda del Albaicín", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989/III*, Sevilla, 1991, pp.196-198.
- BURGOS, A., MORENO, M<sup>a</sup>.A., PUERTA, D., CONSUEGRA, P., JIMÉNEZ, I., GARCÍA, P., "Excavaciones realizadas durante los años 1991-1992 en el solar situado en el nº8 de la Plaza Larga en el barrio del Albaicín, Granada", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1992/III*, Sevilla, 1992, pp.304-309.
- BURGOS, A., PUERTAS, D., MORENO, M.A., y LÓPEZ, M., "Memoria de la intervención de urgencia realizada en la Calle Gran Vía de Colón 46, de Granada", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1994/III*, Sevilla, 1999, pp. 140-149.
- CASADO, P., MORENO, A., MONTALVO, R., RODRÍGUEZ, J.J., ROSALES, J., RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup>.O., "Memoria preliminar sobre la intervención arqueológica de urgencia efectuada en los solares nº76 y 78 de la C/ Espino y nº7 de la calle Candil, agrupados bajo la denominación de Tejidos Casares", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1993/III*, Sevilla, 1995, pp.288-299.
- CASADO, P., PÉREZ, C., ORFILA, M., MORENO, M.A., HOCES, A. PÉREZ, F., MORENO, M. y LIÉBANA M., "Nuevos aportes para el conocimiento del asentamiento ibérico de Iliberri (Granada)", *Congreso Internacional Los iberos, príncipes de Occidente*, 1998, pp. 137-144.
- DE LA REVILLA, L., BORDES, S., y RODRÍGUEZ, A., *Informe preliminar de la Excavación Arqueológica de Urgencia en Placeta del Abad*, Delegación de Cultura de Granada, 1997, inédito.
- FRESNEDA, E., TORO, I., PEÑA, J.M., GÓMEZ, R., y LÓPEZ, M., "Excavación Arqueológica de emergencia en la villa romana de la c/ Primavera (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991/III*, Sevilla, 1993, pp.149-156.
- GÁMEZ-LEYVA, M<sup>a</sup>.L., *Informe de la excavación arqueológica de urgencia en c/ Jarrerías nº7-9*, Delegación de Cultura de Granada, 1998, inédito.
- GÓMEZ BECERRA, A., "Un conjunto de cerámica califal procedente de la catedral de Granada", *Cuadernos de la Alhambra*, 29-30, 1993-1994, pp. 39-55.

- LÓPEZ LÓPEZ, M., *Excavaciones Arqueológicas en el Albaicín (Granada) II. Plaza Santa Isabel la Real*, Granada, 2001.
- LÓPEZ, M., FRESNEDA, E., PEÑA, J.M., ALEMÁN, I., RODRÍGUEZ, A., y ÁLVAREZ, J.J., “El Mercado Municipal de San Agustín (Granada): un modelo de evolución urbana”, *IV CAME/II*, Alicante, 1993, pp.131-136.
- MALPICA, A., ÁLVAREZ, J.J., y PADIAL, J., *Actuación arqueológica realizada en el edificio del antiguo Diario Patria c/ Oficios, Granada*, Delegación de Cultura, Granada, 1996, inédito.
- MOLINA, F., y ROLDÁN, J.M., *Historia de Granada, I. de las primeras culturas al Islam*, Granada, 1983.
- ORIHUELA UZAL, A., “Las murallas de Granada en la iconografía próxima al año 1500”, *Granada: su transformación en el siglo XVI*, Granada, 2001, pp.105-134.
- PADIAL, J., RODRÍGUEZ, A., y RUIZ, S., *Informe preliminar de la IAU Placeta de Sillería nº4, Granada*, Delegación de Cultura de Granada, Granada, 2002, inédito.
- PÉREZ BALDOMERO, F., y CASTILLO RUEDA, M.A. “Intervención Arqueológica de emergencia en la domus urbana del callejón de los negros nº8 (Albaicín, Granada)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1997/III*, Sevilla, 2001, pp.174-185.
- PUERTAS TORRALBO, D., y QUERO ENDRINO, F., “Intervención Arqueológica realizada en el convento de Zafra”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1998/III*, Sevilla, 2001, pp.294-301.
- ROCA, M., MORENO, M<sup>o</sup>.A., y LIZCANO R., *El Albaicín y los orígenes de la ciudad de Granada*, Granada, 1988.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A., *Granada Arqueológica*, Granada, 2001.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A., “Estudio de las producciones postcalifales del alfar de la Casa de los tiros (Granada). Siglos XI-XII”, *Arqueologia Medieval*, 6, Porto, 1999, pp. 101-121.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A., BORDES, GARCÍA S., y DE LA REVILLA NEGRO, L., “Excavación Arqueológica de Urgencia en cuesta de la Victoria nº11, Granada”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1999/III*, Sevilla, 2002, pp.169-173.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A., y BORDES GARCÍA, S., “Excavación Arqueológica en c/ Piedra Santa 15-17. Barrio de San Matías. Granada”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000*, en prensa.
- RUIZ TORRES, S., y PADIAL PÉREZ, J., “La muralla nazarí del Albaicín: un ejemplo de los procedimientos y técnicas constructivas empleadas en la Edad Media”, *CVDAS*, 2, 2001, pp.131-153.
- SOTOMAYOR, M., SOLA, A., y CHOCLÁN, C., *Los más antiguos vestigios de la Granada ibero-romana y árabe*, Granada, 1984.
- TORO, I., RODRÍGUEZ, A., VILLAREAL, M<sup>a</sup>.A., “Excavación de urgencia en el solar de la calle Espaldas de San Nicolás s/n del barrio del Albayzín (Granada)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985/III*, Sevilla, 1985, pp. 155-160.



Lámina I. Estratigrafía de Placeta de Carniceros.



Lámina II. Vista general del sondeo en Placeta Carniceros.



*Lámina III.* Emplazamiento del sondeo en Carril de la Lona.



*Lámina IV.* Carril de la Lona. Inicio de excavación con medios mecánicos.



*Lámina V.* Excavación manual y tubería de agua en uso.



*Lámina VI.* Detalle de la Estratigrafía.



Lámina VII. Detalle del perfil norte. Carril de la Lona.

Lámina VIII. Vista del estado final.

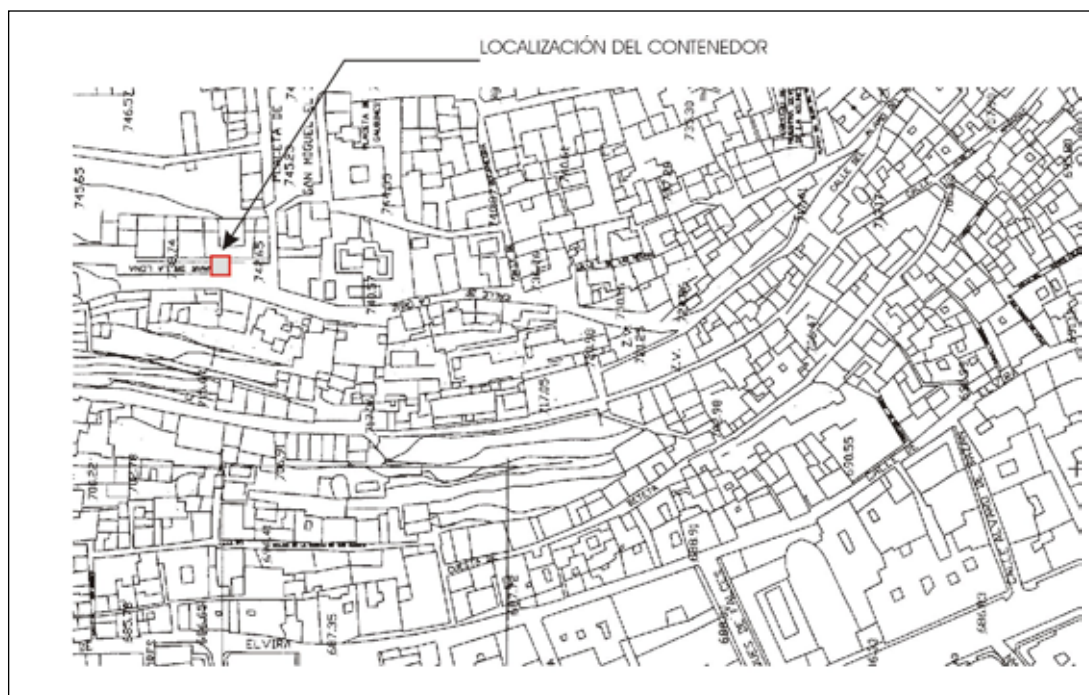


Figura 1. Plano de localización del contenedor ejecutado en Carril de la Lona.



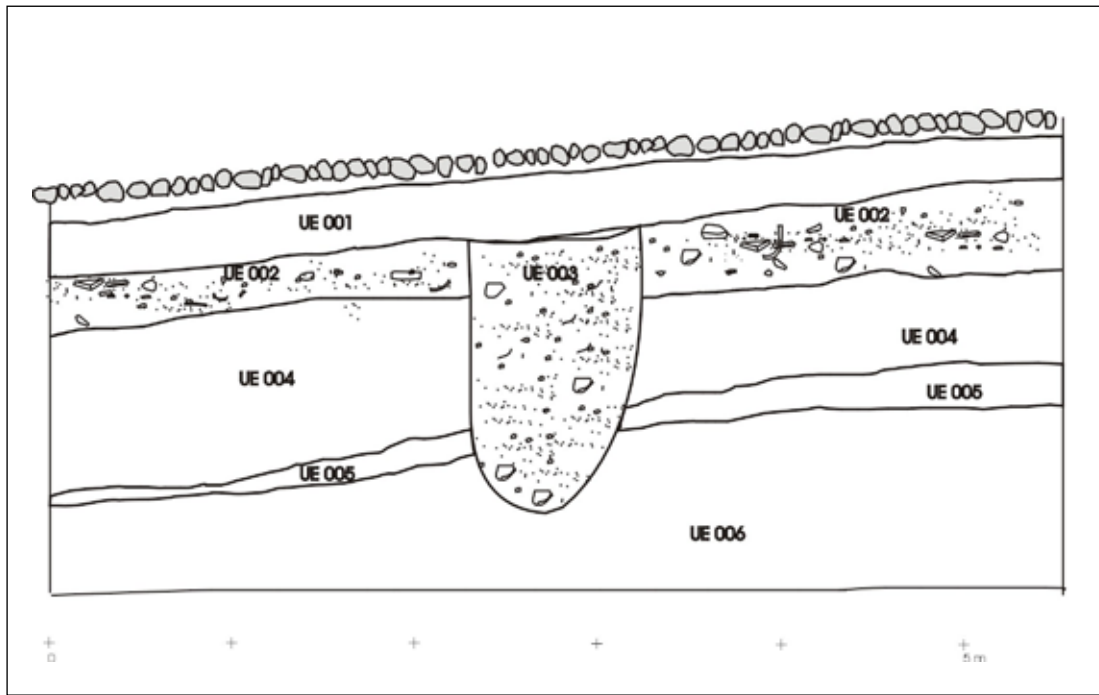


Figura 2. Sección estratigráfica.

